

Hábito lector y promoción de la lectura en las bibliotecas

Mariela Viñas

Resumen: Este trabajo descriptivo propone detallar la función primordial de las bibliotecas hoy en día, la cual es brindar a sus usuarios y a la comunidad en general, una herramienta fundamental para el fomento de la lectura y de la educación: el libro. Asimismo, se describen las actividades que se pueden llevar a cabo en las bibliotecas para promover la lectura a la sociedad.

Palabras Claves: lectura – promoción de la Lectura – bibliotecas - libros – hábito de la lectura.

Vivimos en tiempos de cambios, de avances de las tecnologías. Hoy en día, nos encontramos con diferentes medios para poder acceder y llegar a la información; las bibliotecas no han quedado exentas de este torbellino de cambios y han tenido que cambiar.

Las bibliotecas están consideradas como espacios de estudio, espacios sociales, de encuentro, de ocio y de consulta de todo tipo de material; son lugares donde la sociedad se acerca por una primordial razón: encontrarse con los libros.

Es allí y a través de esos documentos impresos, “los libros” (considerados el vínculo directo con la lectura), donde la sociedad se involucra y aprende a querer la lectura. Por lo tanto, de esta manera, las bibliotecas se transforman, dejan de ser tan solo una colección de libros que pueden ayudar a resolver un problema real o una consulta inmediata para convertirse en una posibilidad de desarrollo, de avance, de progreso...

Por ello, las bibliotecas ofrecen, a través de sus documentos, sus espacios físicos, sus actividades, sus servicios, su personal bibliotecario y sus comodidades, una diversidad de caminos para desarrollar y ampliar el potencial humano.

La lectura nos brinda diferentes mundos, impensados, inaccesibles, mágicos, que el lector puede alcanzar y hacer pro-

pios, apoderarse de ellos. Al mismo tiempo, la palabra despierta distintas emociones en quien la interpreta. Es así como se vuelve un medio de expresión y comunicación sin barreras temporales ni espaciales entre el autor y el lector. La lectura transforma y por lo tanto, el lector puede, a partir de este cambio interno, transformar su alrededor. Este proceso comienza con una exploración de la palabra escrita, a lo cual le sigue la creación de significados propios y culmina con la acción.

Dentro de las actividades propias que se llevan a cabo en las bibliotecas, encontramos la de promover y satisfacer la curiosidad de los usuarios. El espacio y el entorno brindan un ambiente de tranquilidad, respeto y confianza que tiene como finalidad principal facilitar la concentración y la convivencia. La biblioteca tiene una función de memoria colectiva, donde toda persona puede aportar su conocimiento, inquietud y experiencia acrecentando su cometido comunitario.

Tal como lo menciona Vega Barrera (2000),

para todos debe ser de importancia la lectura, ya que es el medio por el cual se puede mejorar la calidad de vida, ya que nos mantiene informados de todo lo que nos interesa y de cuanto acontece a nuestro alrededor, es un hábito que propicia el desarrollo de nuestra capacidad intelectual y espiritual en general, ya que cuando las personas leen adquieren conocimientos, dando como resultado una cultura más amplia que llega a ser para el individuo una satisfacción personal.

Por lo tanto, para crear el hábito de la lectura solo hay una manera de hacerlo: leer, involucrarnos con la lectura, es la forma de aplicar la ley del ejercicio también llamada “ley de formación de hábitos”. Para formar el hábito de leer, el ejercicio no ha de ser puramente repetición constante, sino que al realizarlo, se debe procurar que el acto sea placentero, atrayente, lo cual se logrará por la forma en que se motiva la lectura, por el ambiente en que se lee, el interés de lo que se va a leer. Todos estos factores ayudan a la creación consciente del *hábito de la lectura* (Vega Barrera, 2000, p. 1).

Es por ello, que las bibliotecas juegan el papel primordial en todo esto; son aquellas que fomentan la lectura y la promueven, generando lo que conocemos como hábito de la lectura. Además de la formación permanente, la creatividad, la comunicación, la enseñanza y la educación. La lectura es el medio

para mejorar la calidad de vida de diversas formas, pues nos sirve para informarnos de todo lo que nos interesa y lo que acontece a nuestro alrededor; es una satisfacción personal que uno adquiere tras ella.

Teresa Colomer indica que “partimos de la idea de que leer es un acto interpretativo que consiste en saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir de la información que proporciona el texto como de los conocimientos del lector (Sánchez Lozano, 2006: 1).

En el momento de promover la lectura, los bibliotecarios son los encargados de cumplir con esta misión “organizar actividades y campañas de animación lectora” con ayuda de colaboradores e interesados en el tema, haciendo hincapié en el objetivo propuesto.

La promoción de la lectura

Pero ¿qué entendemos por la promoción de la lectura? Se la denomina como aquellas actividades/acciones o conjunto de acciones que promueven la lectura en lugares o momentos en que no es habitual, y fundamentalmente, consiste en todas las acciones tendientes a la formación de lectores de calidad.

La promoción de la lectura puede ser, entonces, vista como ese conjunto de acciones estructuradas y sistematizadas, que responden a unos objetivos básicos de promoción y que utilizan permanentemente en cada una de las áreas culturales para acercar a todos a la lectura.

Está comprobado que los individuos de una sociedad que son capaces de leer y escribir, y tener hábitos estables de lectura, son también capaces de tener un pensamiento autónomo frente a la realidad que los rodea. En este sentido, las instituciones educativas y las bibliotecas tienen la obligación de la formación de usuarios lectores.

Entre las actividades que se llevan a cabo en este emprendimiento, figuran: fomento del hábito de la lectura; actividades de prácticas de la escritura, talleres de lectura y escritura en diferentes formatos; lecturas en voz alta para jóvenes, adultos, gente no vidente; encuentros de editoriales, autores, libreros; exposiciones; creación de clubes de lectura; conferencias, mesas redondas, recitales; fomento de la narración oral; etc. Todas ellas cumpliendo con los objetivos propuestos: incentivar

y enseñar a que los libros no muerden; los libros nos enseñan y nos abren nuevos mundos a los cuales podemos acceder.

Fomentar el gusto por la lectura equivale a ofrecer pautas que ayuden a disfrutar, apreciar y a valorar lo que se lee.

A modo de cierre...

Tal como comentamos, las bibliotecas son vitales y esenciales en la tarea de promoción de la lectura, son el refugio donde se protegen los libros del paso del tiempo de generación en generación, es donde prevalecen y prevalecerán los conocimientos. La lectura es placer y la actividad clave de la educación; las bibliotecas es donde ese placer se hace compartido.

La lectura no es solo un medio de acceder a los conocimientos, sino un poderoso instrumento que permite pensar y aprender. Fomentar ese gusto apasionado por la lectura es ofrecer pautas que ayuden a disfrutar, apreciar y valorar lo que se lee. Tal como bien lo dice y lo indica el nombre, el lector se forma, se va constituyendo, y es por ello que es fundamental las actividades que se realizan en las bibliotecas ya que cumplen el papel de formación continua del ciudadano.

Por último recordemos los libros son para los/as jóvenes, para los no tan jóvenes, para los chicos, para los/as chicos/as, para los/as altos/as, para los/as bajos/as, para los/as digitales, para los/as analógicos/as, para los/as de las ciencias, para los/as de las sociales, para los/as que tienen tiempo, para los/as que no lo tienen, para los/as que tienen ganas, para los/as que no las tienen, para los/as que ríen, para los/as que lloran, para los/as alumnos/as, para los/as profesores, para los/as bibliotecarios/as, en definitiva para todos... fomentemos y sigamos leyendo.

Bibliografía

- Alcón Jiménez, M. P. (2013). "El club de la lectura de la biblioteca universitaria de Albacete: la experiencia de un club de lectura universitario". *RUIDERAE - Revista de Unidades de Información*, 3. [en línea]. Consultado el 6 de junio de 2015 <http://ruiderae.revista.uclm.es/index.php/ruiderae/article/view/296>
- Arana Palacios, J.; Galindo Lizarde, B. (2009). *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea.
- Bamberger, R. (1975). *La promoción de la lectura*. París: Unesco.
- Castillo, M. A. (2005). "Objetivo: fomentar la lectura". *Delibros*, 188, pp.16-22.

- Castronovo, A. (2003). *Nuevas propuestas en promoción de lectura*. Buenos Aires: Colihue.
- Gilardoni, C. (2013). “Los universitarios y la lectura”. *Infotecarios*. [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. <http://www.infotecarios.com/los-universitarios-y-la-lectura/>
- Ivarez Zapata, D... [et. al] (2008). La promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Medellín, 31(1).
- *La Unesco y su programa IX: el acceso a los libros*. (1975). París: Unesco. [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001283/128329so.pdf>
- Marlasca Gutiérrez, M. B. (2004). “¿Cómo animar a leer desde la Biblioteca Pública?” Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. *La biblioteca pública: compromiso de futuro*. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria; pp. 298-303
- Merlo Vega, J. A. (2006). “Bibliotecas públicas y promoción de la lectura”. [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. http://www.europeana.eu/portal/record/2022701/oai_gredos_usal_es_10366_18021.html
- Merlo Vega, J. A. (2013). “La biblioteca pública como promotora de la lectura: planes de lectura y experiencias de fomento lector en España”. Gredos. [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/18023>
- Merlo Vega, J. A. (2006). Bibliotecas, educación y lectura: el encuentro esperado. En *Jornadas Bibliotecas y educación: una relación a debate*. Madrid: Biblioteca Nacional. [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. <http://www.sedic.es>
- Petit, M. (2009). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: FCE.
- Sánchez Lozano, C. (2006). “El montaje de un programa de promoción de la lectura en la universidad”. *Educación y Biblioteca*. [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119271/1/EB18_N154_P42-50.pdf
- Vega Barrera, L. (2000). “Bibliotecas escolares y su función social en la promoción de la lectura”. *Bibl. Univ.*, Nueva Época, 3 (1). [en línea]. Consultado el 31 de mayo de 2015. <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volIII1/escolares.html>